

# EL DIARIO DE MENORCA.

## Puntos de suscripción.

**MAHON.** EN PROVINCIAS.  
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el impor-  
Id. de D. M. Mascaró. te de la suscripción por  
Id. de D. N. Fabregues medio de libranza.

## Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.  
Provincias 24 reales trimestre.  
Un número suelto  $\frac{1}{2}$  real.

## Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.  
Los no suscritores 12.  
Y las repeticiones á la mitad de precio.

## SECCION DE NOTICIAS.

*Parte detallado de la batalla ocurrida el 23 de marzo último en el valle de Vad-Ras.*

**Ejército de Africa.**— Estado mayor general.— Excmo. Sr.: Conseguido á fuerza de actividad y celo por parte de la Marina poner en tierra un considerable número de provisiones que me permitian dejar abastecida la plaza de Tetuan por algunos dias y racionar al ejército por seis, llevando además alguna galleta, cebada y carne en vivo, dispuse la marcha el 23 en el orden siguiente.

El general Rios con cinco batallones de la segunda division de reserva, tres de la vascongada, mandados por el general Latorre, y dos escuadrones de lanceros, debia marchar por la derecha, ganar los montes de Samsa y seguir de posicion en posicion hasta colocarse en los que dominan la izquierda del valle Vad-Ras, atravesado por el rio Buceja.

El resto del ejército debia salir tomando la cabeza el primer cuerpo al mando del general Echagüe con dos baterías de montaña, toda la fuerza de ingenieros y un escuadron de la Albuerca: el segundo cuerpo á las órdenes del general conde de Reus, con una batería de montaña, la de cohetes y el segundo regimiento montado de artillería; la brigada de coraceros, dos escuadrones de lanceros y uno de húsares á las del general Galiano: el bagaje del cuartel general y del primero y segundo cuerpo: el tercer cuerpo, mandado por el general Ros de Olano, con una batería de montaña y un escuadron de la Albuerca: el bagaje de la administracion militar; y

por último, para cubrir la retaguardia la primera division del cuerpo de reserva, mandada por el general Mackenna, con otra batería de montaña y un escuadron de coraceros.

A las cuatro de la mañana del citado dia un cañonazo, disparado desde la Alcazaba, fué la señal para batir tiendas y formar, porque mi objeto era romper la marcha con el primer crepúsculo del dia; pero si bien las tropas estuvieron prontas, una densa niebla que no permitia ver los objetos á 40 pasos me detuvo hasta las ocho de la mañana en que empezó á disiparse y di la señal de partida.

Rompió el movimiento en el acto el general Rios, subiendo por la derecha los montes de Samsa, y siguió el primer cuerpo, á cuya cabeza me coloqué, por el camino que remontando el curso del rio Gelú conduce por el puente de Buceja á la sierra del Fondack, posicion formidable situada á mitad de distancia y en el paso preciso de Tetuan á Tánger.

Pocos enemigos se divisaron al pronto á nuestro frente; y si bien los repetidos disparos que en todas direcciones se hicieron anunciaban que se llamaba con precipitacion á las kabilas y gentes esparramadas por el país, no creí en un principio que pudiera empeñarse un combate importante calculando que lo reservarían para las posiciones del Fondack; pero bien pronto empecé á ver cubrirse los montes de enemigos y salir de los valles y collados enjambres de moros que corrían á reunirse, dándome á conocer que su objeto era disputarme el paso.

No habíamos andado una legua, cuando ya las guerrillas del primer cuerpo habian roto el fuego, y los

ocho batallones que lo componen, formados en línea de masas, seguían de cerca, aunque detenidos continuamente por la necesidad de que los Ingenieros preparasen pasos en los frecuentes y hondos regatos que partiendo de los altos montes de la derecha, conducen las aguas al Gelú.

Al llegar á la confluencia de este rio con el Buceja, el fuego estaba ya empeñado no solo en el frente, sino en nuestra izquierda, á donde acudía gran número de moros que protegidos por los rios molestaban mucho nuestro flanco, causándonos bastantes bajas, por lo que dispuse lo atravesasen por un vado el segundo batallon de Granada á las órdenes del brigadier Trillo y un escuadron de la Albuerca, que si por el pronto rechazaron al enemigo á distancia, rehecho y aumentado volvió de nuevo, teniendo que cargar el escuadron de Albuerca, lo que efectuó con resolucion, llegando á estar mezclado con los moros.

A este tiempo habian entrado en línea en la falda de una altura, que habia mandado tomar, los restantes batallones del primer cuerpo, quedando á la izquierda el primero de Granada y á la derecha el de cazadores de Cataluña con una batería de montaña en el centro. Al llegar este último batallon á la cumbre de la posicion, se encontró al enemigo que la tomaba tambien por el opuesto lado en gran número y con ánimo resuelto, y por un momento estuvo indeciso el éxito; pero afortunadamente se hallaban allí los generales Echagüe y García, jefe de Estado Mayor general, que ordenaron un ataque á la bayoneta secundado por la derecha por el batallon de cazadores de Madrid á las

órdenes del general Lassausaye y brigadier Berruezo, la que dió por resultado á pesar de la resistencia y tenacidad de los moros, el que la posición fuese tomada por nuestras tropas, arrojándolos al barranco contiguo, no sin dejar abundantes muestras de su derrota.

Entre tanto avanzaba el segundo cuerpo con el General conde de Reus, y al llegar á la altura de las posiciones ocupadas por el primero, le ordené que hiciese pasar el río al batallón de voluntarios catalanes para reforzar al segundo de Granada, y que le siguiesen otros dos al mando del brigadier Hédiger: que él, formando en línea cuatro batallones en masa, avanzase hácia el llano, seguido del segundo regimiento de artillería montado y de la brigada de coraceros: al General Paredes que con dos batallones de su brigada apoyase y reforzase el primer cuerpo; y por último, el resto del segundo cuerpo, al mando de los Generales O'Donnell y Orozco, que avanzase con celeridad, y al tercero que adelantándose del bagaje se pusiese en disposición de tomar parte en la batalla si la necesidad lo exigía.

El batallón de voluntarios catalanes se lanzó al combate con una bizarría digna de especial mención; y apoyado por la brigada Hédiger, él y la fuerza que antes combatía en nuestra extrema izquierda limpiaron el llano, no sin haberse antes mezclado con el enemigo, sufriendo y causando numerosas pérdidas.

El Conde de Reus, entretanto avanzaba según las instrucciones que le había dado para acosar al enemigo sobre el puente de Buceja, romper su línea por el frente protegiendo la extrema izquierda, colocándose en contacto con el primer cuerpo, que conducido por los Generales García y Echagüe, cargaba de nuevo y tomaba á la bayoneta otra segunda posición que el enemigo en gran número sostenía con empeño.

El Conde de Reus llenó cumplidamente mis órdenes; y sobreponiéndose á todos los obstáculos, le ví bien pronto formar sus batallones al otro lado del río, desplegar la brigada de coraceros, y colocar su artillería, que constaba de una batería de montaña del primer regimiento, otra del segundo montado y la de cohetes, con las que limpió en cortos momentos sus

inmediaciones, haciendo replegarse al enemigo á las alturas de su frente, donde se apoyó en el bosque y los dos aduares de Amsal que hay en la falda del Benider.

Mi pensamiento iba ejecutándose á mi entera satisfacción: solo me faltaba conocer exactamente la situación del General Rios, que formaba mi extrema derecha; pues si bien oía el fuego que sostenía, era preciso que viniese á ponerse en contacto con el centro para que, haciendo un cambio de frente toda la línea, viniésemos á amenazar la espalda del enemigo por el valle de Vad-Ras, atacando y tomando sus campamentos, cuyas tiendas divisábamos en pie, y á lo cual no era posible que resistiese.

Con este objeto me trasladé á las posiciones de vanguardia en el centro, desde donde podía apreciar la situación de la estensa línea que el enemigo ocupaba, y dictar mis disposiciones según lo exigiesen las circunstancias de la batalla.

El General Rios, que al principio había marchado sin encontrar resistencia alguna, porque su movimiento había prevenido el del enemigo, que tenía el pensamiento de rebasarnos y venir á atacar nuestra retaguardia, encontró por fin numerosas fuerzas que marchaban á ejecutar su misión: atacadas estas en el alto sobre el aduar de Saddina por el batallón de Tarifa y los tercios de Guipúzcoa y Vizcaya al mando del General Latorre, fueron arrojadas con prontitud hácia el valle de Vad-Ras; pero acudiendo con nuevos refuerzos, no solo de frente, sino por la derecha, aprovechándose de las atribuciones de la Sierra Bermeja, intentaron mas de una vez envolver aquel costado para venir á colocarse á retaguardia del ejército.

El Brigadier Lesca, á quien el General Rios encomendó esta parte con el sexto batallón de Marina y el de Bailen, apoyados por el resto de su brigada, no solo tuvo en respeto al enemigo, sino que cargándolo resueltamente imposibilitó el que pudiese llevar á cabo su proyecto.

Entre tanto el General Latorre atacaba vigorosamente las fuerzas contrarias, que apoyadas en el aduar Saddina trataban de envolver la izquierda para interponerse entre ella y la derecha del primer cuerpo. El combate se hizo entonces general: grandes gru-

pos de infantería y caballería reforzaban las fuerzas contrarias, que animándose mutuamente volvían á intentar nuevos esfuerzos siempre rechazados, llegando mas de una vez á estar envueltos y á tener que batirse cuerpo á cuerpo. Por fin, con el objeto de vencer tan obstinada resistencia, el General Rios ordenó al Brigadier Lesca que envolviese á su vez al enemigo, mientras que el General Latorre y el Brigadier Puente, Jefe de Estado Mayor, mantenían la contienda por su frente ganando siempre terreno: el Brigadier Lesca se lanzó resueltamente sobre los contrarios, y arrojados de posición en posición y perseguidos con tenacidad, se pronunciaron en precipitada fuga en todas direcciones.

(Concluirá.)

Damos á continuación la serie de partes que publica la *Gaceta*, relativos á la fracasada intentona carlista de Ortega y los Hierros, pues si bien contienen noticias conocidas, creemos que su conjunto y el carácter oficial de que van acompañados agradarán á nuestros lectores.

Zaragoza 3 de abril de 1860.—El capitán general de Aragón al Excmo. señor ministro interino de la Guerra:

El Excmo. señor general en jefe del segundo cuerpo de ejército en parte telegráfico que acabo de recibir me dice lo siguiente:

«Barcelona 3 de abril de 1860.—Ortega estaba ayer en la Rápita. Allí le habló el brigadier Coriea, que ha llegado en el correo de Valencia.

Preguntó por el estado de tranquilidad, manifestando admiración de que no hubiera novedad ni en Andalucía, ni en Valencia, ni en Aragón. Dijo que el gobierno le había mandado ir á la Rápita con las fuerzas que lleva, extrañando no encontrar raciones ni tiros para la artillería.

Esto evidencia que las tropas ignoran la rebelión de su jefe. Salen fuerzas en su persecución, á las que yo me incorporaré.

El espíritu público en Cataluña es inmejorable, y universal la reprobación de la conducta de Ortega.

Todo el mundo acude á ofrecer sus servicios, y el Banco de Barcelona hasta la suma de 40 millones.»

Barcelona 3 de abril de 1860.—El general en jefe del segundo ejército y distrito al Excmo. señor ministro interino de la Guerra.

«La extraña conducta del general Ortega desde que desembarcó en los Alfaques hizo sospechosa á los jefes de los cuerpos que han seguido obedeciendo sus órdenes, que decia emanaban de las de S. M.

Esta desconfianza alarmó al general

apeló á la fuga. El jefe de carabineros de Mallorca se ha presentado en Tortosa á esponer los liechos y á manifestar que las tropas están, como han creído estarlo siempre, obedientes y leales al gobierno de S. M. Una parte de ellas persigue al general fugitivo.»

El gobernador de las Baleares al ministro de la Gobernacion:

«Excmo. señor: En la madrugada del día de hoy ha salido de esta Isla el capitán general con el batallón provincial de Mallorca, el de Lérida, el de Tarragona, 400 hombres del regimiento de Asturias, ciento y tantos carabineros, 50 hombres del batallón fijo de artillería, 4 piezas de batalla de á cuatro y una seccion de batería de caballería de 20 hombres. Van en cinco vapores y dos remolques de vela.

Se ha encargado del mando hasta su regreso, segun me dice de oficio, el general segundo.

Palma 4.º de abril de 1860.»

El gobernador de las Baleares al ministro de la Gobernacion:

«Excmo. señor: Como complemento á mi parte del 4.º, participo á V. E. que á las nueve de esta noche ha regresado el vapor *Jaime II*, uno de los que condujeron tropas por orden de este capitán general. — Recibida declaracion al capitán, manifestó que los vapores *Jaime I*, el *Mahonés* y el *Inglés* siguieron un mismo rumbo, llegando al puerto de San Carlos de la Rápita entre las siete y diez de la noche del día 4.º, sin que volviessen á ver el vapor francés.

Despues de permanecer fondeados doce horas y media, les dió el general la orden de retirarse, y lo efectuaron; el *Jaime I* á Valencia, el *Jaime II* á este puerto, el *Mahonés* se le espera de un momento á otro, y el *Inglés* quedó haciendo carbon. — El espíritu de las tropas es sostener al gobierno constituido.

He aprovechado todos los medios posibles de comunicacion para noticiar á V. E. los sucesos, segun la importancia que han ido ofreciendo.

He procurado como medio mas seguro y mas amplio que un empleado se presentara á dar cuenta al señor gobernador de Barcelona, y con el *Jaime II* pasa otro con igual objeto. — En el público se nota ansiedad.

Palma á la una de la madrugada del 5.º

El gobernador de Tarragona al ministro de Gobernacion:

Tarragona 5 de abril de 1860. — El alcalde de Tortosa á las seis y cuatro minutos de la tarde de hoy me dice lo que sigue:

«Acabo de saber de un modo positivo que con Ortega han huido cuatro personas mas, entre ellas uno de esta ciudad llamado D. Jaime Mar. Ha entrado toda la oficialidad de las fuerzas que iban engañadas con Ortega. Quedan los batallones alojados en las afueras de la ciudad.»

Lo que trascribo á V. E. para su conocimiento, haciéndole presente que dirijo en este momento despachos telegráficos á varios gobernadores para que procuren la captura de los rebeldes.

Alcaldía constitucional de Aranda de Duero. — Excmo. señor: A las dos y media de esta madrugada apareció el caballo con silla y serreta que montaba el cabo de la Guardia civil, comandante accidental de la línea, que se puso á la cabeza de la partida carlista que se levantó el 31 de marzo último.

Poco tiempo despues aparecieron tambien en pelo otros dos caballos de los que la faccion ocupó á la empresa de diligencias del Norte al dar agua en la fuente que se halla en el camino de Búrgos.

Asimismo han sido recobrados los demás caballos que hasta el número de ocho habian quitado los rebeldes á la empresa mencionada.

Algunos de los malhechores se encuentran ya presos, y tengo noticias de que otros se hallan en sus pueblos, á cuyos alcaldes he oficiado, lo mismo que lo han verificado los jefes de los destacamentos de la Guardia civil con objeto de verificar su captura.

Dios guarde á V. E. muchos años. — Aranda y abril 2 de 1860. — Pedro Sanchez Arribas. — Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion.

Búrgos 5 de abril. — El capitán general al Excmo. señor ministro interino de la Guerra:

«La gavilla levantada en Aranda de Duero ha sido batida sobre el cerro de Baltablados por el jefe de la línea de Aranda. Va en completa dispersion. Solo lleva cuatro montados y algunos á las grupas.

Se dirijan hácia los pueblos de Villalvilla y Tubilla, en la sierra de esta provincia, sobre cuyos puntos concurría una de las columnas.

Es de suponer su completa derrota. Se han rescatado el caballo del cabo Villareal y dos mas de los ocho que habian robado.»

Asimismo publica la *Gaceta* los mensajes de adhesion y lealtad que en el momento de saber el odioso atentado de Ortega, dirigieron al gobierno de S. M. los gobernadores de las provincias próximas á los pueblos que han sido teatro de tan indigna como ridícula sublevacion, en nombre de sus respectivos administrados.

De La Correspondencia de España:

Parte de los camellos comprados en Orán acompañarán probablemente al grueso de nuestro ejército en su entrada oficial en la corte. Dicese tambien que entre el cargamento de que serán portadores, vendrá probablemente parte de los cuatrocientos millones, que figuran como indemnizacion de

gastos de guerra, en los preliminares de paz.

— Los cinco millones de reales prestados gratuitamente al gobierno de S. M. por el banco de Barcelona para mientras durase la guerra de Africa, han sido reintegrados al establecimiento por un acto de exclusiva espontaneidad del mismo gobierno sin la menor escitacion por parte del Banco, y aun antes de terminar aquel plazo, que no podia darse por vencido hasta haberse firmado definitivamente la paz. Como este hecho corrobora la esquisita solicitud del tesoro público en cumplir sus compromisos, y favorece, por consiguiente, el crédito de la nacion, al mismo tiempo que prueba las buenas relaciones que existen entre el Banco y el gobierno, nos complacemos en hacerlo notorio.

— Saben nuestros lectores que han circulado noticias contradictorias sobre los sucesos de Palermo, y que mientras unas versiones les daban grande importancia, otras negaban que se hubiese alterado el orden.

Ya sabemos de una manera positiva, y con referencia á despachos telegráficos auténticos, que el día 4 fué asaltada en Palermo la tropa y la fuerza pública, las cuales se defendieron enérgicamente, y atacaron á su vez, causando muchas muertes á los revoltosos y cogiéndoles muchos prisioneros. El orden quedó completamente restablecido.

— En Hodna (Argelia) ha ocurrido en los últimos días de marzo una insurreccion parcial que al poco tiempo ha sido reprimida. A la voz de un fanático que habia tomado el título de cherif y la calificación de Hokabel-Onogt, dos tribus, los Oulad-Amor y los Oulad-Nedja, han corrido á las armas, formando luego una reunion de unas 700 tiendas.

Al recibirse esta noticia, salieron inmediatamente dos columnas ligeras de Batna y de Setif, á las órdenes del coronel Pein y del general Desmarts. Despues de dos dias de marcha, estas columnas encontraron el 26 de marzo por la mañana á los insurgentes que habian tomado posicion en el Kreaog el Hammam. La del general Desmarts que llegó la primera, los atacó y dispersó despues de un vivísimo combate. Se ignora aun cuales han sido las pérdidas. Durante la persecucion

fué hecho prisionero el cherif, y sus principales cómplices han sido también presos ó muertos. Han quedado en poder de las tropas francesas cinco banderas y el campamento con las tiendas de los insurgentes.

—En las islas de Jandivik se han verificado experimentos para cultivar el algodón, resultando que es nulo el valor del que se produce con la semilla de aquellas islas: que la libra del producido con semilla de Nueva-Orleans vale 2 reales y 7 el que da la semilla de la isla de Lea.

Por las anteriores noticias,  
J. Hospitaler.

## MAHON.

Conocido era ya en Mahon, aunque en reducida escala, el aceite del *glau-cium flavum* ó adormidera cornuda, planta sobre cuyo cultivo y pingües productos ha presentado M. Gloez una memoria á la academia de ciencias de Paris. En nuestro número del día 13 insertamos un extracto de esta memoria, y ahora nos cumple el decir, que hará unos cuatro años habia ya estraído el aceite en esta ciudad el señor D. Antonio Cheli digno comandante del cuerpo de Ingenieros, no pudiéndose remitir á la Esposicion nacional por la demora de unos días.

Varios particulares, y entre ellos el farmacéutico Sr. Sintés, poseen muestras del aceite estraído que hemos tenido el gusto de examinar, y aun cuando su uso como comestible no pudiera adaptarse á nuestro paladar acostumbrado al de olivas, podrá muy bien tener una aplicacion ventajosa en el alumbrado y sobre todo en la pintura, pues se le debe considerar como á uno de los buenos secantes.

La planta de que nos ocupamos nace espontáneamente en Menorca, en terrenos pedregosos, cerca de la orilla del mar, y creemos que es conocida con el nombre vulgar de *guixons bords*; pero estando próxima la época de su florecencia y no lejana la de su fructificacion, aplazamos para entonces el dar cuenta á nuestros lectores del resultado de los nuevos ensayos que sobre su fruto se van á practicar.

De todos modos nos complacemos en consignar que se deberán al señor D. Antonio Cheli tanto el descubrimiento como las ventajas que de él pueden reportarse.

Nota de las cartas que se hallan detenidas en la Administracion de Correos de esta Ciudad por falta del correspondiente franqueo.

D. Juan Busquets. . . Caldes de Mombuy.

„ José Capel. . . . . Coda.  
„ Eugenia Cuñat. . . . . Cullera.  
„ Antonio Florit. . . . . Mariel.  
„ Pedro Horta para Antonio Manent. . . . . Mobila.  
Mr. Peter Pons. . . . . Nueva-Orleans.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Crescencio confesor, San Timon, uno de los primeros diáconos, San Hermógenes mártir y San Leon papa IX de este nombre; fué de la ilustre casa de Aspurg, y nació en 1002. Acaeció su gloriosa muerte en 1054.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Anunciacion, en la iglesia de San Francisco, privilegiada.

Santo de mañana.

Santa Ines de Monte-pulciano virgen.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 5 h. y 17 m. y se pone á las 6 h. y 42 m.

La luna sale á las 4 y 10 m. de la M. y se pone á las 5 y 16 m. de la T.

## ORDEN DE LA PLAZA del 18 de Abril de 1860.

Servicio para el 19.

Gefe de dia: D. Gonzalo Gonzalez y Ochoa, 2.º comandante del regimiento infantería de Valencia n.º 23.—Parada, Valencia y Burgos.—Hospital y provisiones, Valencia.—El T. C. Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

## MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Salidas.

Para Barcelona y Alcudia el vapor-correo Mahonés, de 87 t., cap. D. Antonio Uictory, con 18 trip., 102 pasajeros, 101 fardos tejidos de algodón, 32 baules calzados, 10 piezas caoba y carey y otros efectos.

## AVISOS OFICIALES.

Comandancia Militar de Marina de la Provincia de Menorca.

Autorizada por orden del Sr. Segundo Gefe Comandante General interino del Departamento de Cartagena con fecha 23 del mes último pasado; la egecucion de las obras de reparacion y conservacion de la parte del Arsenal de este puerto que quedan aun por hacer, se sacan á publica subasta, con sujecion al pliego de condiciones y presupuesto facultativo que se hallan de manifiesto en esta referida Comandancia de Marina.

Lo que se hace notorio á los fines que puedan convenir.—Mahon 18 de Abril de 1860.—El Comandante de Marina de la Provincia.—Francisco Merry.

## ANUNCIOS.

D. Juan Sans y Roca apoderado de D. Julian Eymar y Pons vende en pública subasta un huerto de árboles frutales, regadio, sito en el parage denominado El Puntarró, de este término, de cabida de unas nueve barcillas sembrado, inclusa una porcion de viña de 1,500 cepas y una casita.

El pliego de condiciones y los títulos de propiedad obran en el oficio del Notario D. Manuel Plaza.

En la calle de San Lorenzo n.º 3 se alquila una casa amueblada.

## LA GUERRA DE ÁFRICA

EMPRENDIDA

POR EL EJERCITO ESPAÑOL

EN OCTUBRE DE 1859,

Historia de los sucesos que están ocurriendo con admiracion general de Europa en el Norte de aquel vasto y dilatado imperio.

Edicion ilustrada con láminas dibujadas y litografiadas por AVENTAJADOS ARTISTAS representando con toda propiedad las mas importantes figuras destacadas del inmenso cuadro que va á esponderse á la vista del lector.

La obra se repartirá por entregas de 16 páginas al ínfimo precio de un real y cuartillo en esta ciudad.

La primera entrega se halla de manifiesto en los puntos de suscripcion.

Durante la publicacion se repartirán á los Sres. Suscritores los retratos de los generales de que haga mencion la historia, así como un bellissimo mapa de la guerra de Africa.

Todas las semanas se repartirán con la mayor exactitud una ó dos entregas con su cubierta de color. Cuando la acompañe una lámina, tendrá la entrega ocho páginas de testo.

Cerrada la suscripcion se aumentará considerablemente el precio de la obra.

Se admiten suscripciones en la tienda-librería de Orfila, Arraval núm. 127.

Por todo lo que va sin firma—J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,  
JOSE HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual,  
calle Nueva n.º 24.